

## **Hospital de Clínicas “Dr. Manuel Quintela”**

El proceso de gestación y desarrollo del Hospital de Clínicas “Dr. Manuel Quintela” ha sido muy complejo y ha implicado discusiones y luchas de diversos actores en torno a las concepciones de hospital, sobre la atención de salud y la administración hospitalaria. Aún existen muy pocos trabajos de investigación que intenten estudiar su larga y rica historia. Además del libro pionero de Jorge Lockhart publicado en 1988, sobresale el voluminoso y valioso trabajo colectivo elaborado por Eduardo Wilson, Aron Nowinski, Antonio Turnes, Soledad Sánchez y Jorge Sierra en 2011, que abarca el período desde los orígenes del hospital hacia 1887 hasta los inicios de la última dictadura cívico-militar en 1974.

Para rastrear los primeros intentos de gestación del Hospital de Clínicas debemos remontarnos al último tercio del siglo XIX, cuando en 1887 Pedro Visca, siendo Decano de la Facultad de Medicina, propuso por primera vez la necesidad de crear un hospital clínico, dedicado a la enseñanza. Hacía apenas dos años que se había fundado en Uruguay la Facultad de Medicina, que contaba con apenas dos cátedras (Anatomía y Fisiología) y muy exiguos recursos. Ante la ausencia de espacios donde realizar la enseñanza práctica de las materias clínicas, se gestionó el uso de algunas salas del Hospital de Caridad. Sin embargo, al poco tiempo surgieron conflictos entre la Facultad y la Comisión de Caridad. Entre otras dificultades, los estudiantes no tenían acceso a las salas de obstetricia y de parto, viendo afectada su formación práctica. Dos años más tarde, en 1889 el Dr. Elías Regules, nuevo Decano de la Facultad de Medicina, volvió a señalar que era conveniente construir un centro de estudios docente asistencial, donde se pudiera llevar adelante eficientemente la docencia clínica y los estudiantes estuvieran en contacto directo con los enfermos. Estas solicitudes fueron rechazadas por las autoridades universitarias, que expresaban las dificultades económicas para construir un edificio de esas características, así como consideraban bastante adecuadas las instalaciones del Hospital de Caridad.

A principios del siglo XX, ante el crecimiento del número de estudiantes y el deterioro del viejo edificio ubicado en la calle Sarandí (Ciudad Vieja, Montevideo), las autoridades de la Facultad de Medicina concentraron sus energías en la construcción de un edificio propio, que se empezó a construir en 1904 y se inauguró hacia 1911. Paralelamente, continuaron los reclamos por la concreción de un hospital destinado a la enseñanza clínica. En 1910, la Cámara de Representantes solicitó a la Facultad de Medicina opinión sobre un proyecto para la construcción de un nuevo hospital, que había elevado el diputado Víctor Sudriers en 1906. Fue nombrada una Comisión integrada por el Decano Dr. Manuel Quintela y el Vocal Augusto Turenne. En el informe elaborado se aseguraba que el nuevo centro hospitalario debía estar abocado a la enseñanza clínica dada por la Facultad de Medicina, a diferencia del resto de los hospitales públicos que cumplían sobre todo funciones asistenciales.

Durante sus períodos como decano, Quintela fue un férreo impulsor de un hospital clínico para la Facultad de Medicina. Contaba con los apoyos de docentes y estudiantes organizados, que estaban convencidos de la importancia de construir un hospital universitario. Además, Quintela buscó respaldos en su agrupación política, el Partido Nacional y en su amplia red de amistades para lograr una actitud favorable ante el proyecto de nuevo hospital. Luego de sucesivas gestiones ante el Parlamento, el 14 de octubre de 1926 se aprobó la ley de creación del Hospital de Clínicas, conocida también como “Ley Quintela”, en reconocimiento de su decisivo papel. Apenas quince días después de aprobada esa ley se constituyó la Comisión Honoraria encargada de la construcción y posterior habilitación del centro asistencial, que estuvo presidida por Quintela.

En 1927 la Comisión seleccionó los terrenos a construir. Estaban ubicados en la Quinta de Cibils, que pertenecía a Alberto Gómez Folle y a su esposa María Cibils. Se valoraba su ubicación, que facilitaba el acceso a la propiedad, así como la cercanía con el Hospital Pereira Rossell. Comprendía más de 12 hectáreas y estaba limitado por las actuales Avenida Italia, Avenida Ricaldoni, Manuel Quintela y Las Heras. En agosto de 1927 se aprobaron las bases del llamado a concurso de anteproyectos en dos etapas. Durante el desarrollo de la primera etapa, se conformó una comisión, integrada por Quintela y el arquitecto Mario Moreau, para estudiar la construcción hospitalaria y visitar hospitales en Estados Unidos, Francia y Alemania. En base a esta experiencia, redactaron un informe detallado que incidió en el cambio del proyectado Hospital de Clínicas. Se modificaron radicalmente las bases de la segunda etapa del concurso. Mientras en el primer grado los anteproyectos se basaban en múltiples pabellones, la siguiente etapa estableció la construcción de un Hospital en altura, siguiendo tendencias modernas de la época.

El 17 de diciembre de 1928, Quintela falleció en forma sorpresiva. Entre las resoluciones votadas por el Consejo Directivo de la Facultad de Medicina con motivo de su fallecimiento, se encuentran las de que el futuro Hospital de Clínicas y una calle cercana al mismo llevaran su nombre. Fue sucedido en su cargo como presidente de la Comisión Honoraria por el Dr. Eduardo Blanco Acevedo desde el 11 de enero de 1929 hasta la finalización de la obra del hospital. En diciembre de 1929 se designó como proyecto ganador al presentado por el Arq. Carlos Surraco, que fue designado director de obras como lo estipulaban las bases del concurso. Las primeras fases de esta obra se vieron influidas por la construcción vecina del Estadio Centenario, que se ejecutó en tiempo récord en julio de 1930 para el campeonato mundial de fútbol.

El 24 de diciembre de 1930 tuvo lugar la ceremonia de colocación de la piedra fundamental del futuro Hospital de Clínicas. Pero debieron pasar más de dos décadas para que fuera inaugurado e iniciara su progresivo proceso de habilitación. Entre otros obstáculos, debió superar dificultades en sus etapas de construcción, motivadas por el contexto de la segunda posguerra mundial, que hizo peligrar la llegada de algunos embarques con materiales indispensables para su edificación. A su vez, hubo fuertes debates para confiar a la Universidad de la República y en particular a la Facultad de Medicina su administración y dirección. Existían pujas políticas porque autoridades del gobierno nacional proponían que la gestión del hospital estuviera encabezada por el Ministerio de Salud Pública, relegando a la Facultad de Medicina a una mera función docente. Luego de intensas luchas de los actores universitarios (estudiantes, docentes y profesionales), el 27 de junio de 1950 la Cámara de

Senadores aprobó el proyecto de ley que establecía la dependencia del Hospital de Clínicas a la Universidad de la República, bajo la dirección técnica y administrativa de la Facultad de Medicina. En estos procesos tuvieron un papel central los estudiantes de Medicina, sobre todo su gremial, la Asociación de Estudiantes de Medicina, cuyo secretario era el bachiller Pablo Carlevaro (más tarde electo dos veces Decano de esa Facultad en los periodos 1969-1973 y 1985-1992). Reivindicaban, junto con otros sectores reformistas, cambios en los Planes de Estudio, nuevas visiones sobre el rol social de la Universidad, sobre el papel de la investigación y la extensión, que luego en parte se alcanzaron a concretar con la aprobación de la nueva Ley Orgánica en 1958.

Una vez entregado el Hospital a la Facultad de Medicina en agosto de 1950, hubo que abocarse a su organización y puesta en funcionamiento. El decano Mario Cassinoni asumió esas responsabilidades con gran compromiso y liderazgo, con el apoyo del Consejo Directivo de la Facultad de Medicina y un equipo de colaboradores. Entre otras acciones, era necesario incorporar paulatinamente los servicios clínicos y preparar rápidamente al personal de salud, en especial de enfermería para poner en marcha el hospital. Con tal motivo, antes de la entrega del hospital a la Universidad, en octubre de 1949 Cassinoni había invitado al médico consultor brasileño Odair Pacheco Pedroso, para que brindara asesoramiento sobre administración y organización hospitalaria. Paralelamente, se estructuraba la Sección Auxiliares del Médico (más tarde, Escuela de Colaboradores del Médico), dirigida por el Dr. Eugenio Fulquet desde enero de 1950. Comprendía las escuelas ya existentes de Parteras y de Nurses (convertida en Escuela Universitaria de Enfermería desde mayo de 1950) y los cursos de dietistas (transformados en Escuela de Dietistas en 1956). Al poco tiempo, fueron agregando nuevos cursos (Psicología Aplicada a la Infancia, transfusionistas, auxiliares de Enfermería, Fisioterapia, entre otros). A su vez, también a impulsos de Cassinoni en 1952 se creó la Escuela de Graduados, dedicada a brindar formación especializada a los médicos egresados. Gran parte de las actividades desarrolladas por la Sección Auxiliares del Médico y la nóvel Escuela de Graduados se llevaba a cabo en las instalaciones del Hospital de Clínicas, que además de ser un servicio asistencial cumplía funciones de hospital universitario.

En setiembre de 1950 comenzó a funcionar la nueva Comisión del Hospital de Clínicas, que sustituyó en sus funciones a la antigua Comisión Honoraria. Fue designada por el Consejo Directivo de la Facultad de Medicina, del que dependía. Su presidente era Cassinoni. Entre otras tareas, la nueva Comisión se encargó de definir quiénes iban a conducir la dirección del hospital. Luego de un corto interinato del Dr. Manuel Ambrosoni desde abril de 1952, se designó al Dr. Helvecio Tabárez como Jefe de la División Técnica y encargado de la dirección interina del hospital, cargo que ocupó desde julio de 1953 hasta octubre de 1955.

Desde sus inicios y a lo largo de toda su historia hasta la actualidad, la institución tuvo que luchar por obtener aportes presupuestales, librando permanentes batallas en procura de recursos. Las Actas de la Comisión del Hospital y del Consejo Directivo de la Facultad de Medicina están colmadas de discusiones y debates en torno a discusiones presupuestales. Debido a estas adversidades, las autoridades del hospital decidieron habilitar el hospital en forma progresiva y esperar a que el Parlamento aprobara el presupuesto. Finalmente, los primeros pacientes ingresaron el 21 de setiembre de 1953, fecha que se toma para celebrar su inauguración. Ese día se habilitaron cincuenta camas en el Piso 8 para la Clínica Semiológica del Prof. Pablo Purriel, siendo el primer internado Radamés Piendibene, sobrino del famoso futbolista uruguayo, José Antonio Piendibene. Desde 1953 en adelante, se sucedieron las

distintas habilitaciones de servicios clínicos, hasta llegar a ocupar ocho pisos (de un total de veinte) con pacientes internados hacia 1974. El número promedio de camas entre 1964 y 1974 fue alrededor de 607.

Luego del cese de Cassinoni en el decanato en 1954, la Comisión del Hospital fue presidida por los sucesivos decanos titulares de la Facultad de Medicina: Juan Carlos del Campo (junio de 1954 a junio de 1955), Julio César García Otero (setiembre de 1955 a abril de 1958) y Juan José Crottogini (agosto 1958 a enero 1961). Además, presidieron la Comisión como decanos interinos: García Otero (enero a abril de 1954 y junio a setiembre de 1955), Washington Buño (abril a junio de 1954), Crottogini (mayo a agosto de 1957), José Pedro Migliaro (diciembre de 1957) y Diamante Benatti (abril a agosto de 1958). Asimismo, después de la renuncia de Tabárez a la dirección del Hospital en 1955, fue designado el médico chileno Hugo Enríquez Frödden, desempeñando esas funciones durante siete meses entre marzo y octubre de 1956. Había previamente dirigido el Hospital José Joaquín Aguirre de Santiago de Chile. Más tarde, en 1963 visitaba el Hospital de Clínicas como consultor de la Organización Panamericana de la Salud (1963). Luego de un período sin dirección, en enero de 1958 fue contratado el médico peruano Guillermo Almenara como Asesor Técnico de la Dirección del Hospital de Clínicas, cargo que ocupó hasta diciembre de 1960. En marzo de 1959 fue nombrado Vicepresidente del Comité de Expertos en Organización de Servicios Médicos, dependiente de la Organización Mundial de la Salud (OMS). A solicitud de Almenara, en agosto de 1960 fueron designados como Asistentes del Director los doctores Joaquín Purcallas y Hugo Villar y el bachiller Aron Nowinski. Debido a un quebranto de salud del médico peruano, debieron hacerse cargo de la dirección hasta el 31 de enero de 1961.

El 11 de noviembre de 1960 el Consejo Directivo de la Universidad de la República aprobó la Ordenanza del Hospital de Clínicas “Dr. Manuel Quintela”, de acuerdo a las normativas establecidas por la nueva Ley Orgánica de la Universidad. Se definió que a partir de 1961 la administración del hospital dejó de recaer sobre los decanos de la Facultad de Medicina y quedó a cargo de dos órganos: la Comisión Directiva y la Dirección, ampliando así la autonomía. No obstante, continuaba la dependencia respecto al Consejo Directivo de la Facultad de Medicina, presidida por el Decano. En abril de 1961 dicho Consejo eligió por voto unánime al Dr. Hugo Villar como Director del Hospital Clínicas por un período reglamentario de cinco años, que fue renovado en varias ocasiones, permaneciendo en el cargo hasta su cese en 1974. Además, el equipo de dirección estaba integrado por el bachiller Nowinski como Director Asistente en lo Administrativo y por el Dr. Julio Ripa como Director Asistente en lo Médico Asistencial. También hubo asesores directos como el arquitecto Surraco y el ingeniero Enrique Rodríguez Molinari. Con esta nueva dirección del Hospital se cerró una etapa caracterizada por la asistencia de especialistas y directores extranjeros (Pedroso, Frödden, Almenara), debido a la falta de conocimientos en administración hospitalaria a nivel nacional. En los años sesenta se fue afianzando el compromiso del personal médico y técnico, así como de los estudiantes y funcionarios, a medida que crecía el prestigio de la institución.

Durante las primeras décadas de funcionamiento del Hospital se desarrollaron numerosas innovaciones tecnológicas en distintas áreas de la Medicina y la organización hospitalaria, que sirvieron de referencia a otras instituciones de salud, públicas y privadas del país. Por ejemplo, la introducción del programa de asistencia progresiva, que culminó con la inauguración en 1971 del primer Centro de Tratamiento Intensivo (CTI) en Uruguay. Desde su fundación se encuentra ubicado en el ala este del piso 14 del Hospital Universitario. A su vez, en 1955 se creó el

Laboratorio Cardio Respiratorio centralizado en el hospital -antecesor del Departamento de Cardiología y de la Cátedra de Cardiología- bajo la dirección del Dr. Jorge Dighiero, que impulsó la cardiología en el país. Por otra parte, el Instituto de Neurología se convirtió en modelo para la formación de especialistas a nivel latinoamericano. En 1970 se creó el primer Centro de Perinatología del país, que se instaló en el piso 16 del Hospital de Clínicas y luego fue promovido por la OPS/OMS a Centro Latinoamericano de Perinatología, Salud de la Mujer y Reproductiva (CLAP/SMR). Se realizaron los primeros trasplantes de órganos en Uruguay, como fue el primer trasplante de médula ósea en 1961, el primer trasplante renal en 1969, entre otros. Así como también, se destacan avances en materia de administración hospitalaria. Esta enumeración no exhaustiva de logros pretende reflejar algunos de los importantes aportes innovadores desarrollados por el Hospital de Clínicas desde sus comienzos en la década de 1950.

Como se señaló antes, en su carácter de hospital escuela, hacia 1973 el edificio del Hospital de Clínicas albergó a la Escuela Universitaria de Enfermería (que ocupaba los pisos 3 y 4 con dormitorios para algunas de sus internas), la Escuela de Colaboradores del Médico -hoy Escuela Universitaria de Tecnología Médica- (piso 13) y la Escuela de Graduados (piso 20), además de los numerosos servicios clínicos y laboratorios, que servían a la formación de estudiantes, técnicos y médicos. También, vale destacar el Servicio Voluntario “Damas Rosadas”, creado en 1970, dedicado a contribuir en mejorar la calidad del servicio al paciente, que funciona en forma ininterrumpida hasta la actualidad.

En la década de 1960, se acentuaron las tensiones entre las autoridades universitarias y el gobierno central. Las ya constantes disputas por mejor presupuesto se vieron intensificadas con la llegada de Jorge Pacheco Areco a la presidencia de la República a finales de 1967. En esos años se produjo un deterioro incesante de la institucionalidad democrática y se agudizaron las medidas represivas del gobierno (clausura de medios de prensa, proscripción de partidos políticos, implantación de Medidas Prontas de Seguridad, encarcelamientos, torturas, asesinatos, etcétera). Este clima de violencia política afectó duramente a la Universidad y al Hospital de Clínicas como parte de la misma. Sobre todo, se vio afectado en los recursos, que eran sistemáticamente retaceados por las autoridades de turno. Este clima hostil tuvo uno de sus momentos álgidos en 1971 cuando Villar, su director, se postuló como candidato a la Intendencia de Montevideo por el Frente Amplio, hecho que reavivó las críticas y denuncias contra el Hospital y su dirección.

Esta escalada represiva tuvo como desenlace la instalación de la última dictadura cívico-militar en Uruguay el 27 de junio de 1973. Ese mismo día el movimiento sindical decretó la huelga general, que duró quince días. En ese marco, fue ocupado el edificio del Hospital de Clínicas y en su torre principal se colocó un cartel que decía: “Hospital Ocupado. AFHC-CNT”, que ocupaba el largo de diez pisos. En ese clima de fuerte tensión, el 21 de setiembre de 1973 se celebraban los 20 años de inaugurado el Hospital. Las autoridades universitarias aprovecharon a resaltar la trayectoria de la institución, así como a señalar las carencias y los embates a la autonomía universitaria. Un mes más tarde, el 27 de octubre el Poder Ejecutivo dispuso la intervención de la Universidad de la República, que quedó bajo el control directo del Ministerio de Educación y Cultura y un rector interventor. El rector Samuel Lichtensztein y la mayoría de los decanos son detenidos y encarcelados. Durante los siguientes meses, el equipo de dirección conformado por Villar, Nowinski y Ripa continuó a cargo del Hospital, hasta que el 5 de julio de 1974 Villar fue declarado cesante por el Dr. Gonzalo Fernández Marana, decano

interventor de la Facultad de Medicina. Ese mismo día, asumió el Dr. Enrique Boix como director interventor del Hospital de Clínicas. Hasta ese entonces, se desempeñaba como Subdirector Técnico del Hospital Central de las Fuerzas Armadas con el grado de Mayor. Lamentablemente, se posee menos cantidad de documentación e información sobre la etapa dictatorial, período en el que aún no se ha avanzado en forma sistemática en su estudio.

Con la salida democrática, en marzo de 1985 volvió a ser elegido director del Hospital el Dr. Hugo Villar hasta 1991. Fue sucedido por Samuel Villalba González. Más tarde, asumió el cargo la Dra. Graciela Ubach durante diez años, entre 2000 y 2010. Después condujo la dirección del Hospital el Dr. Víctor Tonto Muñoz hasta octubre de 2015, siendo sucedido por la Dra. Raquel Ballesté hasta diciembre de 2016. La actual directora es Graciela Ubach, que fue reelecta para ocupar el cargo desde 2017.

Tras más de un siglo de su idea inicial, y a casi setenta años de su inauguración en 1953, el Hospital de Clínicas ha atravesado muchos desafíos y enfrentado largas luchas por concretar sus proyectos. A costa de fuertes sacrificios y carencias presupuestales y locativas, se ha consolidado como hospital universitario, cumpliendo funciones de asistencia, enseñanza, investigación y extensión. Además de sus numerosos servicios asistenciales, por medio de convenios con otros organismos públicos, dentro del edificio funcionan centros de asistencia médica de gran complejidad, como el Centro Nacional de Quemados (CENAQUE), el Instituto Nacional de Donación y Trasplante de Células, Tejidos y Órganos, el Centro de Información y Asesoramiento Toxicológico (CIAT).

En los últimos años se viene desarrollando un proyecto de refuncionalización del Hospital que abarca aspectos arquitectónicos, pero también de gestión. Se busca optimizar los servicios, compactando el área asistencial en el ala este del edificio y concentrando el área académica en el ala oeste (enseñanza, investigación y laboratorios). Se pretende de este modo adaptar mejor la institución a los requerimientos a nivel mundial en asistencia médica y en formación de recursos humanos en salud.

**Lorena García Mourelle**

## Bibliografía

- Bresciano, J. A. (1999). Quintela, Manuel. Agosto 30, 2020, de Historias Universitarias. Sitio web: <http://historiasuniversitarias.edu.uy/biografia/quintela-manuel/>
- Facultad de Medicina. *Reseña histórica*. Recuperado en Agosto 30, 2020 de <http://www.fmed.edu.uy/institucional/rese%C3%B1a-institucional>
- Hospital de Clínicas "Dr. Manuel Quintela": *Historia*. Recuperado en Agosto 30, 2020 de <http://www.hc.edu.uy/index.php/conozca-el-hc/historia>
- Lockhart, Jorge (1988). *Historia del Hospital de Clínicas*. Montevideo: Librería Médica.
- Rizzi, M.(1988). "Manuel Quintela (1865-1928)". En Gutiérrez Blanco, H. *Médicos Uruguayos Ejemplares. Homenaje al Hospital Maciel en su bicentenario (1788-1988)*, Tomo I. Recuperado en Agosto 30, 2020 de <https://www.smu.org.uy/publicaciones/libros/ejemplares/quintela.pdf>
- Suplemento Hospital de Clínicas (2019). En *Caras y Caretas*. Recuperado en Agosto 30, 2020 de [https://issuu.com/caras\\_y\\_caretas/docs/hospital\\_de\\_clinicas](https://issuu.com/caras_y_caretas/docs/hospital_de_clinicas)
- Villar, H. (2008). "55 años del Hospital de Clínicas 'Dr. Manuel Quintela'". *Revista Médica del Uruguay*, 24(3), 155-160. Recuperado en Agosto 11, 2020, de <http://www.rmu.org.uy/revista/24/3/2/es/1/>
- Wilson, E., Nowinski, A., Turnes, A., Sánchez, S. y Sierra, J. (2011). *Hospital de Clínicas de Montevideo: Génesis y realidad (1887-1974)*, Montevideo: Bioerix.

### Sitios Web

- Archivo General de la Universidad de la República (AGU), "Historias Universitarias": <http://historiasuniversitarias.edu.uy/>
- Facultad de Medicina, Universidad de la República: <http://www.fmed.edu.uy/>
- Hospital de Clínicas "Dr. Manuel Quintela": <http://www.hc.edu.uy/>
- Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina: <https://www.suhm.uy/>
- Universidad de la República: <http://www.universidad.edu.uy/>

### Audiovisuales

- Hospital de Clínicas "Dr. Manuel Quintela". (2016). "Documental institucional- Hospital de Clínicas Dr. Manuel Quintela 2016". Recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=2ybbPL\\_ZL40](https://www.youtube.com/watch?v=2ybbPL_ZL40)